



B2.14 REBAÑO DE UN PASTORCILLO

Había una vez un joven llamado Juan, quien vivía en las montañas del sur de Chile. Era un pastor de ovejas y su trabajo consistía en cuidar y proteger a su rebaño de los peligros de la naturaleza.

Juan había aprendido el oficio de pastor desde muy joven, gracias a su padre, quien también era pastor. Desde entonces, Juan había trabajado incansablemente para mantener a su rebaño a salvo y asegurarse de que tuvieran suficiente pasto y agua para sobrevivir.

Un día, mientras llevaba a sus ovejas a pastar en las montañas, Juan se encontró con una manada de lobos que acechaban a su rebaño. Los lobos eran una amenaza para las ovejas, ya que eran capaces de matar y devorar a varias en cuestión de minutos.

Juan sabía que debía actuar rápido para proteger a su rebaño. Tomó su bastón y corrió hacia los lobos, tratando de ahuyentarlos. Los lobos se alejaron un poco, pero luego regresaron con más fuerza. Juan se dio cuenta de que no podía luchar contra ellos solo y que necesitaba ayuda.

Sin pensarlo dos veces, Juan corrió hacia el pueblo más cercano para buscar ayuda. Era un camino peligroso y lleno de obstáculos, pero Juan estaba decidido a salvar a sus ovejas. Corrió por horas hasta llegar al pueblo, donde explicó la situación a los habitantes.

Con la ayuda de algunos vecinos, Juan regresó a las montañas para luchar contra los lobos. Armados con palos y piedras, los hombres se acercaron a la manada de lobos, intentando ahuyentarlos. Pero los lobos eran astutos y lucharon con valentía, matando a varias ovejas en el proceso.

Finalmente, después de una larga y sangrienta batalla, los lobos se retiraron. Juan y los demás hombres pudieron contar sus pérdidas, pero también lograron salvar a algunas ovejas. Juan se sintió aliviado de haber salvado a algunas de sus ovejas, pero también se sintió triste por las que habían sido asesinadas.

A partir de ese día, Juan comenzó a tomar medidas para proteger mejor a su rebaño. Construyó cercas más fuertes y altas, y comenzó a vigilar a sus ovejas con más atención. También se aseguró de tener un plan de emergencia en caso de que se encontrara con lobos o cualquier otra amenaza.

A medida que pasaban los años, Juan se convirtió en uno de los pastores más respetados de la zona. Había aprendido a luchar por su supervivencia y la de su rebaño, y había demostrado ser un líder valiente y determinado. Siempre recordaría la batalla contra los lobos como una lección de vida, y nunca volvería a subestimar la importancia de estar preparado para los peligros que pudieran surgir en su camino.



tollspanish@gmail.com

<https://tollspanish.com>